

Llamas de Capuchina

El flexo es como ese señor impertinente que se empeña en leer nuestro periódico a la vez que nosotros.

Al caer la tarde, los celajes de las nubes, parecían un magnífico chal con el que abrigaría en seguida sus hombros nuestra Montaña cacereña.

Hay líneas telefónicas que son un interminable *vía-crucis*.

A la entrada de las poblaciones hay un letrero que es como la colosal tarjeta con que la ciudad se anuncia al viajero.

Las navajas tienen a veces una curva graciosa que las hace muy femeninas.

Hay hombres que son como esos encendedores a los que por más que se haga girar la rueda no dan luz; y algunos arden luego en el bolsillo donde hubo que esconder su vergüenza.

Una lámpara fundida es como el cerebro conservado en un frasco de formol.

Las hojas del eucalipto, heridas por el sol, se habían convertido en un banco de sardinas.

Solo es odiosa la riqueza de los demás cuando va acompañada de mezquindad.

Las mujeres cuando salen a la calle van siempre a comprar, y cuando no van a comprar... también compran.

Las uñas y el pelo que cortamos no son más que anticipos que hacemos a cuenta de nuestro cadáver.

El fusible de la instalación eléctrica es el puente levadizo con que las lámparas defienden sus fortalezas de repentinas invasiones.

Los contadores de la luz llevan siempre colgada al cuello la cuenta de la plaza.

JOSÉ CANAL

Sonetos a la Excursión de la II Asamblea de Estudios Extremeños

*A María Brey y a Antonio Rodríguez-Moñino,
con el mismo cariñoso recuerdo de siempre.*

I

ARROYO DE LA LUZ

El alfar canta en barro la armonía
de la forma más limpia, ennoblecida,
para ser cárcel de la pleitesía
que rinde el hombre al agua redimida...

De tu gleba la extrema bazaría
fulge a la clara luz allí expandida,
donde la piedra enciende la alquería
en ibérico pasmo suspendida...

Campos, encinas, cielos, rocas, agua,
de Dios en la potente y amplia fragua
al Sol, se queman nuestras ambiciones...

¡Oh! baño de Belleza esclarecida,
en que Morales puso a nuestra herida
bálsamo en flor de puras emociones!

II

BROZAS

Entre vetas espesas de granito
sorbe savia la encina milenaria,
sobre el alto horizonte al infinito
vuela de entre tus torres fiel plegaria...

Canta en tus tierras con valor de mito
de las vides el fruto, ardiente aria,
báquica estirpe que consagra al rito
mosto fluido en copa centenaria...

Cuna de Ovandos y de Lizaures
brota en tu suelo la radiante arista
de arrogantes valores ancestrales...

Códice escrito con oro y azules;
tu tarde ya encendida de amatista,
quema lauros indios e imperiales.